

AULA INVERTIDA COMO ESTRATEGIA DOCENTE EN EL DESARROLLO DE LA LECTURA CRÍTICA EN ESTUDIANTES

Gloria Viviana Paredes Barrigas
Darío Israel Ojeda Sánchez

Recibido: 20-02-2025
Aprobado: 22-04-2025
Publicado: 30-06-2025



Esta obra está desarrollada bajo la iniciativa de acceso abierto (Open Access) y posee una Licencia Creative Commons CC BY-NC, la cual permite a los reutilizadores distribuir, remezclar, adaptar y construir a partir del material en cualquier medio o formato únicamente con fines no comerciales, y siempre y cuando se le otorgue la atribución al creador.

Autor

* Gloria Viviana Paredes Barrigas*

*Ecuatoriana, Licenciada en Ciencias de la Educación, Magister en Innovación en Educación, Doctorante en Ciencias de la Educación. Docente del Ministerio de Educación de Ecuador.

Correo electrónico:

viviana.paredes@educacion.gob.ec

Orcid:

<https://orcid.org/0000-0002-5674-547X>

** Darío Israel Ojeda Sánchez

Ecuatoriano, Ingeniero en Alimentos, Master universitario en sistemas integrados de gestión de la prevención de riesgos laborales, la calidad, el medio ambiente y la responsabilidad social corporativa, Doctorante en Ciencias de la Educación. Docente del Ministerio de Educación de Ecuador.

Correo electrónico:

dario.ojeda@educacion.gob.ec

Orcid:

<https://orcid.org/0009-0007-3088-1696>

AULA INVERTIDA COMO ESTRATEGIA DOCENTE EN EL DESARROLLO DE LA LECTURA CRÍTICA EN ESTUDIANTES

Flipped classroom as a teaching strategy in the development of critical reading in students

Resumen

Darle protagonismo a los estudiantes en su proceso académico, es un requerimiento latente en la actualidad. Ante tal necesidad, la presente investigación desarrollada en el contexto de la Unidad Educativa Rumiñahui, Ecuador, planteó como objetivo analizar el aula invertida como estrategia docente en el desarrollo de habilidades de lectura crítica en estudiantes de bachillerato. Se cumplió con directrices del paradigma positivista, enfoque cuantitativo, trabajo de campo, descriptivo, diseño no experimental transeccional. La población y muestra censal fue de 12 docentes, quienes respondieron un cuestionario de 16 ítems, validado en su contenido y con 0.84 de confiabilidad (Con el Alpha de Cronbach). Los resultados evidencian 50% de docentes que no toman en cuenta los pilares del aula invertida. Se concluye que los educadores no implementan dicha estrategia para fortalecer habilidades de lectura crítica como evaluar la información y reflexionar la postura del autor.

Palabras clave: aula invertida, lectura crítica, bachillerato

Cómo citar este artículo:

Paredes-Barrigas, G. & Ojeda-Sánchez, D. (2025): Aula invertida como estrategia docente en el desarrollo de la lectura crítica en estudiantes. Revista Estudios en Educación (REeED), 8(14), 61-79

Abstract

Giving students prominence so that they are protagonists of their academic process is a latent requirement today. Given this need, the present research developed in the context of the Unidad Educativa Rumiñahui, Ecuador, aimed to analyze the flipped classroom as a teaching strategy in the development of critical reading skills in high school students. The guidelines of the positivist paradigm, quantitative approach, field work, descriptive, transectional non-experimental design were met. The population and census sample consisted of 12 teachers, who answered a 16-item questionnaire, validated in its content and with 0.84 reliability (With Cronbach's Alpha). The results show 50% of teachers who do not take into account the pillars of the flipped classroom. It is concluded that educators do not implement this strategy to strengthen critical reading skills such as evaluating information and reflecting on the author's position.

Keywords: flipped classroom, critical reading, high school

INTRODUCCIÓN

Dadas las características de la sociedad actual, en el sector educativo es urgente reorientar y modificar el enfoque, metodologías y estrategias, a fin de que la actuación del profesional docente se adapte a las particularidades de la sociedad actual, en la cual es imperante el uso de tecnologías de Información y Comunicación (TIC) con aplicaciones, herramientas, las cuales además de diversas, cambian a ritmos vertiginosos. Ello implica que el maestro, debe incorporar en la planificación curricular avances, cursos de acción que busquen optimizar la práctica pedagógica. Por tanto, es una opción para aportar hacia la transformación del proceso educativo que exige la sociedad actual (Campos-Martínez & Durán-LLaro, 2024).

Con tales enunciados, puede traerse a colación el auge en la actualidad tiene el aula invertida, por lo novedosa, dinámica y proactiva. Esta, permite en términos prácticos que, el estudiante sea aprobe del proceso académico. lo cual es vital para generar motivación, situaciones de aprendizaje dinámicas en donde el estudiante se interese, implemente estrategias, tome decisiones en pro del logro de competencias previstas para el año o nivel que cursa (Moreno, 2022). De ahí, es una opción para la mejora continua, con educadores que se actualizan para responder a los requerimientos de los educandos. Ello, le otorga una serie de beneficios, entre ellos es flexible, generando conductas de responsabilidad y autonomía, donde el estudiante aprende a su propio ritmo.

Al versar del aula invertida, Ventosilla, et al., (2021), la concibe como una metodología activa, que beneficia y motiva a los educandos. Incluso, un aspecto esencial, es que hace uso de las TIC con herramientas y aplicaciones que dinamizan el proceso educativo, tal como se manifestó en el párrafo introductorio del presente discurso. Ello es esencial, dado que al parafrasear al Ministerio de Educación de Ecuador (2016), el docente en el aula tiene una responsabilidad preponderante para el éxito académico de los educandos. Por ello, es muy importante que se indague en los aspectos pedagógicos y didácticos que lo lleven a encontrar el método de trabajo más idóneo para las necesidades de los estudiantes.

Con fundamento en lo expuesto, los autores del artículo consideran relevante implementar el modelo del aula invertida, como una opción para mejorar el proceso académico como lo señalan Pico & Vaca (2023). En su entorno educativo globalizado, en transformación y altamente demandante de formar ciudadanos con competencias y habilidades para afrontar con éxito la vida cotidiana. En palabras de Valenzuela, et al. (2024), el docente asigna las actividades construye esas situaciones y el estudiante repasa, accede al material y contenido.

De manera que las interacciones en el aula pueden ser más dinámicas, se aprovecha el tiempo de intercambio generando mayor participación. Porque un estudiante que ya tenga idea de lo que se va a desarrollar en clase puede aportar cuando se le solicite. Toda esta gama de beneficios encamina el aula invertida para un aprendizaje más profundo y significativo, contrario al

memorístico, de repetición, pues los estudiantes tienen tiempo para reflexionar los contenidos. Esto encamina el proceso académico hacia habilidades de pensamiento crítico, colaboración y comunicación (Moreno, 2022).

El aula invertida es una opción que puede aplicar el docente de bachillerato para generar aprendizajes perdurables en el tiempo, con motivación, autonomía y flexibilidad en diversas áreas académicas, una de ellas la lengua y literatura con el consecuente fortalecimiento de habilidades de la lectura crítica. Pues dicho nivel en la República de Ecuador es la etapa final de la educación obligatoria y se divide en tres años: Primero, Segundo y Tercero de Bachillerato. Existen 2 tipos principales de bachillerato: el técnico que brinda información especializada en diversas áreas, para que el egresado continúe estudios universitarios o se incorpore al campo laboral. Mientras, el general unificado, ofrece una formación integral.

Es en este último escenario que se desarrolló el artículo, buscando favorecer el logro del perfil del egresado, que contempla entre otras competencias, dominios de comprensión lectora desde el área de lengua y literatura, con postura valorativa, crítica y también creativa sobre las ideas del autor de un texto, para favorecer la propia construcción de opiniones (Ministerio de Educación de Ecuador, 2017). De ahí, lograr estas destrezas dirige la mirada hacia la lectura como proceso esencial en el ser humano.

Según lo anterior, esa formación integral del educando de bachillerato resalta la lectura como proceso a ser abordado desde los primeros años de escolaridad, para que, al transitar los educandos en los niveles del sistema educativo formal, sea exitoso, alcanzando aprendizajes esperados en todas las áreas curriculares. Es un proceso que, sin lugar a duda, permite decodificar el mundo y su realidad a través de las palabras y, de alguna manera es el medio que permite acceder a temas que de otra forma no sería posible (Sanabria, 2023).

En pocas palabras, se interpreta leer como un “vehículo para adquirir conocimientos, pero también comprender, procesar información, redactar y expresar posturas sobre diversos temas” (Ministerio de Educación de Ecuador, 2016, p. 160). Todos estos planteamientos convergen en la denominada lectura crítica, que implica estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, implementadas por el lector.

En el caso de la lectura crítica, diversos autores presentan su conceptualización. Tal es el caso de Ospina (2024), para quien leer críticamente en la educación superior exige adquirir habilidades metacognitivas para comprender, interpretar y evaluar de manera objetiva la información que se encuentra en los textos. Dicho proceso se involucran diversos elementos como estrategia de lectura enseñada, la experiencia educativa del razonamiento, la argumentación de puntos de vista, la discusión, la perspectiva plural de las situaciones y el pensamiento autónomo; sin descuidar que el ambiente debe ser propicio al libre pensamiento debidamente sustentado (González, 2021).

Tomando en consideración los argumentos presentados, leer de manera crítica, implica cuestionar, interpretar y valorar las ideas presentadas. Ello, promueve el pensamiento crítico, formar opiniones, comprender mejor su significado e implicaciones de cada texto. Lo cual es fundamental en el escenario académico y otros contextos, para tomar decisiones informadas y actuar de manera independiente. Se trata de desplegar habilidades para aprender el conocimiento y también el mundo. Para ello toma relevancia la lectura crítica como proceso, más allá de la decodificación de signos, requiere un estudiante que se apropie de los contenidos, los analice, interprete y construya su propia cosmovisión. Es esta esencia la temática que se trata en el presente artículo, resaltando los beneficios con la aplicación de la metodología del aula invertida.

Esa intencionalidad tiene sustento en lo mencionado por Tuquerres, et al. (2024), para quien es importante desarrollar en los educandos una lectura crítica, reflexiva. Para ello, se cuenta con el aula invertida como estrategia del educador. Debe prevalecer la búsqueda y consecuente implementación de nuevas prácticas pedagógicas, resaltando el aula invertida por el protagonismo que otorga a los educandos. Sin embargo, a pesar de la relevancia de la lectura, con postura crítica que enriquezca la formación integral de los educandos, a juicio de Sanabria (2023), “Se evidencia en las instituciones educativas las dificultades que presentan los educandos en el acto de leer” (p. 161). Ello es una situación problemática que afecta sin lugar a dudas el desempeño y rendimiento académico, toda vez que este proceso va más allá de decodificar signos, pues favorece aprehender el mundo, el conocimiento en diversas áreas e inclusive, trasciende al aprendizaje, la evaluación y toma de decisiones con fines sociales y culturales (Sanabria, 2023).

Esa postura es compartida por Valero (2024), investigador que señala en su discurso la debilidad en lo referente a la lectura crítica, como una realidad latente en la mayoría de países de sur américa. Señalando como causa de esta situación, Del Junco (2022), señala las estrategias poco novedosas y repetitivas de los docentes, limitando así el logro de destrezas en este proceso vital para los educandos.

Dada la relevancia de la temática planteada, se abordó con profundidad en el contexto de la Unidad Educativa Rumiñahui ubicada en la parroquia de San Isidro, del cantón Guano en la provincia de Chimborazo, cuyo ideario apunta a brindar formación integral a los educandos, a cargo de 12 profesionales asignados a los programas curriculares del bachillerato general. Esta institución se encuentra ubicada en una zona rural, donde las estadísticas refieren que, al terminar el bachillerato, más del 50% de los estudiantes se incorporan a las actividades laborales en comercio o cómo ayuda a los núcleos familiares para generar recursos económicos. Por lo tanto, es importante dotar a los estudiantes de una serie de competencias y conocimiento que puedan aplicar en la vida diaria en los diversos escenarios en los cuales interactúa. Ante tal requerimiento producto de las vivencias y experiencias de este centro educativo, es importante desarrollar una lectura crítica como proceso que estimula el cerebro, fortalezca la memoria, concentración y esta capacidad de análisis con un pensamiento que les permita responder con éxito a las particularidades cotidianas ante las cuales deben enfrentarse en el nuevo mundo laboral o en el caso de aquellos que deciden continuar con estudios universitario o con la formación universitaria.

Sin embargo, el directivo refiere informes de acompañamiento y supervisión de docentes quienes no implementan actividades para la lectura crítica, a pesar de ser uno de los requerimientos establecidos en el plan institucional. Con directrices específicas en las cuales todo educador independientemente del área que trabaje, debe desarrollar habilidades de análisis, interpretación, comprensión en los estudiantes, a fin de desarrollar competencias habilidades necesarias en el proceso educativo y en otras actividades a las cuales se dediquen. Para el directivo, una de las causas podría radicar en educadores que no implementan estrategias novedosas, adaptadas a las particularidades de la sociedad actual, en la cual se les dé protagonismo al estudiante, como es el aula invertida, recomendada también por el respectivo distrito escolar para todos los niveles y modalidades.

En lo que respecta a los docentes encargados de las asignaturas de bachillerato general unificado de la institución, al comentar los informes, refieren falta de motivación de los estudiantes, en el hogar no realizan las actividades de lectura interpretación de textos que asignan, cuando realizan una exposición lee los contenidos, sin llegar a una interpretación o comprensión. Todo ello conduce a que no se alcancen competencias y habilidades de lectura crítica, dejando de aprovechar los beneficios de esta.

Las evidencias presentadas en los párrafos anteriores, permiten señalar sesgos de una problemática en lo que respecta a la debilidad de habilidades de lectura crítica por parte de los estudiantes de bachillerato. Con reportes del directivo del uso de estrategias tradicionales de parte de los educadores. Ello, se interpreta como una situación que limita la formación integral de los estudiantes de bachillerato del mencionado contexto. De manera, que, se planteó como objetivo del artículo analizar el aula invertida como estrategia docente en el desarrollo de habilidades de lectura crítica en estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Rumiñahui.

Además, esta investigación se justifica y toma relevancia en la sociedad actual, cuyas características exigen al docente implementar metodologías que redimensionen la práctica pedagógica. Esto puede darse por medio del aula invertida, motivando a los educandos a ser responsables y regular su propio aprendizaje. Finalmente, el proceso educativo en la actualidad requiere visionarse más allá de la transmisión de información o generación de conocimientos en diversas áreas académicas. Es necesario formar ciudadanos responsables, con pensamiento crítico, habilidades y destrezas que puedan implementar en diversos escenarios de la vida diaria.

MARCO TEÓRICO

En la estructura de la investigación, es importante la construcción del marco teórico que permita desde la postura de diversos autores precisar aspectos esenciales del objeto de estudio. Para lo cual, se parten de seleccionar antecedentes vinculados con el tema, en diversos escenarios. Uno de ellos es Valero (2024), quien una vez que cumplió con el respectivo procedimiento, evidenció debilidades en la comprensión lectora de estudiantes concursantes del primer año. Fue una investigación cualitativa, que recurrió a la observación y registro para recopilar información que sustentó la planificación de actividades en las cuales fue fundamental la fábula para fortalecer habilidades de

comprensión lectora. Recomendó desde su propia experiencia, ejecutar iniciativas para el logro progresivo de ciudadanos que puedan ser tipificados como lectores eficientes.

En Ecuador, también se han desarrollado investigaciones sobre la temática de la lectura crítica, uno de ellos es el trabajo realizado por Granda et al. (2023), con la revisión sistemática de artículos que trataban el tema. Analizada la información, pudieron precisar 68% de educadores anclados al uso de estrategias tradicionales, mientras que los educandos prefieren textos, memorístico y cortos. Llamando a la reflexión de la urgente, necesidad de implementar metodologías innovadoras como el aula invertida.

Aula Invertida

El docente en su formación académica y praxis profesional, maneja información de diversos métodos y estrategias, quedando bajo su responsabilidad la selección de aquel curso de acción que, desde su bagaje de vivencias y un diagnóstico preciso de las necesidades, potencialidades e intereses de los estudiantes, le permita de manera objetiva, sistemática y con el debido seguimiento seleccionar la que corresponda mejor para propiciar el desarrollo tanto individual como colectivo.

Desde tales argumentos, es importante proceder a desarrollar contenido relacionados con la metodología aula invertida, asumiendo la postura de diversos autores versados en el tema. Entre ellos, Litardo, et al. (2024), consideran dicha metodología como de relevancia para la actualidad. Mientras, Gil (2023), exalta los aportes de la misma al elevar la participación motivación y protagonismo de los educandos. Interpretando los conceptos señalados, los investigadores del presente artículo consideran el aula invertida como una metodología que está disposición de los docentes, cuya intencionalidad es darles ese rol primordial a los estudiantes. Que se apropien y empoderen dejando atrás ese dominio casi exclusivo de posturas tradicionales en las cuales el docente era el centro o experto. Cuando en realidad dar un lugar de privilegio a los educandos, los motiva e incentiva ser protagonistas de la construcción de su aprendizaje, en el dominio de contenidos y competencias para cada año. Profundizando en el aula invertida, esta posee una serie de pilares: aprendizaje autorregulado, que en términos prácticos se evidencia cuando un educado es autónomo en el proceso de aprender, lo cual impacta positivamente su desempeño en diversas áreas del currículo (Campos-Martínez & Durán-Llano, 2024). En torno al ambiente flexible, es un aporte de la metodología en mención, contando el educador con las opciones de las TIC en el logro tanto individual como colectivo, enfatizando la parte emocional y afectiva del ser humano, con cultura de aprendizaje, centrado en el alumno, activando la participación y el pensamiento crítico.

Con dichos pilares, el aula invertida aporta tanto para la enseñanza, como el aprendizaje, con un objetivo definido. Su adecuada selección y aplicación, contribuye a solucionar diversos problemas académicos y finalmente, el estudiante desarrolla la actividad y plantea una reflexión para avanzar hacia el logro de competencias, destrezas en áreas como la lengua y literatura con el proceso esencial de la lectura crítica. Como valor agregado a lo mencionado, considerar dichos pilares es esencial para incorporar actividades y proyectos en la planificación curricular de cada docente. Esto en considera-

ción a los lineamientos del Ministerio de Educación de Ecuador (2016), acerca de la importancia de fomentar pensamiento crítico y destrezas de comprensión en los educandos del bachillerato, en la lectura crítica, tal cual se desglosa a continuación.

Lectura crítica

Como seres humanos una característica esencial es indagar en el entorno, enfocarse en la búsqueda de conocimientos, ampliar información; entre otras necesidades latentes que pueden solventarse por medio de la lectura. Es un proceso cognitivo que hace parte la dinámica social y, consiste en analizar la información, comprenderla y determinar implícitos como parte del proceso educativo significativo cognitivo, para fortalecer el pensamiento, apropiarse de la información y resolver problemas cotidianos (Morales, 2021). Visionada de esta forma, la lectura es una herramienta poderosa que permite expandir nuestros horizontes, adquirir conocimientos y desarrollar habilidades esenciales para la vida, lo cual amplía el abanico de opciones cuando se implementa de manera crítica.

Enlazando las ideas, la lectura crítica hace uso de la evaluación exhaustiva del discurso para promover la conciencia en diversos ámbitos de la vida como el educativo, el social, el científico, el tecnológico, el económico y el político a partir del estudio de la ideología en torno a la argumentación, la retórica y la persuasión tanto del autor como del lector (Bolívar, 2021). Si bien puede percibirse como un acto complejo, el docente puede desarrollarla desde habilidades simples a las que demanden mayor análisis. Compartiendo dicha postura, el autor Rodríguez (2021), enfatiza el analizar textos, argumentar, quizás disentir de las ideas del autor, hasta llegar a plantear la propia postura, recordando la información, evocándola cuando la situación la amerite. Estas acciones sistemáticas, como parte de los hábitos lectores, permite mayor entendimiento de los textos (Morales, 2021).

En sí, la lectura crítica es el resultado de habilidades del estudiante. Por eso los investigadores la asumen como una competencia fundamental que permite a las personas leer, analizar, interpretar y también evaluar información de diversos textos con una actitud reflexiva, que conduzca a cuestionar y valorar las ideas presentada. Esto contempla procedimientos como después de leer, identificar la idea principal, analizar la estructura del texto y cómo está organizada la información. Para reconocer el propósito del autor, cuestionar sus posturas y dar una posición propia.

Corresponde al docente con las estrategias seleccionadas, como es el caso del aula invertida, conducir al estudiante para la lectura crítica que posee una serie de habilidades como comprensión profunda, evaluar la información, interpretar y proceder a esa reflexión de lo leído. Esto es esencial no sólo en el área de lengua y literatura, sino que es un vehículo, herramienta y oportunidad para el dominio de contenidos en todas las áreas curriculares. Con estas destrezas, el acto de leer además de ser fuente de entretenimiento, aprendizaje y crecimiento personal, aportará para la formación integral de los estudiantes.

Al dilucidar las habilidades de lectura crítica, la comprensión profunda amerita según Morales (2021), captar el mensaje central del autor y los puntos de apoyo que lo sustentan, entender cómo está organizado el texto (introducción, desarrollo, conclusión, argumentos, ejemplos), con precisión del significado de palabras clave y términos técnicos, incluso buscando definiciones si es necesario. Respecto a evaluación de la información, es esencial como hace mención Morales (2021), determinar por qué el autor escribió el texto (informar, persuadir, entretener) y cuál es su objetivo. Proseguir con desglosar los argumentos presentados por el autor, identificando las premisas y las conclusiones. Cuestionar la calidad, relevancia y suficiencia de la evidencia o los datos que el autor utiliza para respaldar sus afirmaciones.

Como siguiente habilidad de la lectura crítica está la reflexión, manifestada en interpretación y reflexión. Cuando el estudiante lee, identifica la idea principal e intencionalidad del actor, es importante que la información ya validada, la pueda relacionar con conocimientos previos y experiencias personales (Tuquerres, et al., 2024). Esto facilita ir de la cognición a la metacognición, apropiarse de las ideas y generar sus propias posturas generadas de hacerse preguntas, cuestionar el tema, generando según posibles implicaciones o contradicciones que pudieran dar lugar. El clímax de este proceso es el desarrollo de una opinión propia argumentada del tema, formándose un juicio basado en la evidencia presentada y esa reflexión personal desglosada en el párrafo anterior. Aplicando en todo ello pensamiento crítico, comprensión profunda, visionando es autonomía para la interpretación, valoración y tomar decisiones informadas.

Todo esto va a favorecer ampliar el abanico de conocimientos del estudiante, acceder a diferentes perspectivas, enriquecer su comprensión del mundo. Para ello el autor, recomienda la lectura activa, subrayando, tomando notas, plantear preguntas y una reflexión profunda al texto (Zárate, 2019). Otro aspecto a considerar por el docente es colocar a disposición de los estudiantes diversidad de fuentes, plantear debates, incentivar esa participación contando por supuesto, con los pilares del aula invertida. En otras palabras, la lectura crítica es una habilidad fundamental para el éxito académico, profesional y personal de los estudiantes de bachillerato.

Bachillerato general unificado en Ecuador

Desde la perspectiva del presente artículo se profundizará en el bachillerato general unificado. Concerniente a ese nivel, el Ministerio de Educación de Ecuador en el año 2016 redactó el currículo que aún está vigente en esta nación, que debe ser considerado desde su postura macro en el nivel meso o institucional y también, en extensión al nivel micro curricular manifestado en la actuación de cada docente en el aula en las áreas curriculares, una de ellas lengua y literatura. Según el mencionado documento, el bachillerato general unificado en el área de lengua y literatura tiene diversos contenidos, uno de ellos la lectura crítica como proceso a ser desarrollado con un docente proactivo, enfocado en dar lo mejor de sí, en hacer seguimiento tanto a su actuación, como la de los propios educandos, para precisar estrategias y curso de acción que le permitan alcanzar los aprendizajes esperados para cada año (Baque & Portilla, 2021).

Por ello, en este nivel es importante el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. Desde la postura de Tubay y Frutos (2024), es una de las habilidades lingüísticas que el sistema educativo ecuatoriano debe desarrollar prioritariamente, dado que es fundamental para el éxito académico. Solo así estarán en condiciones de aceptar o rechazar ideas, estar de acuerdo o en desacuerdo con los temas abordados.; demostrando motivación e interés en el proceso académico.

METODOLOGÍA

A continuación, se plantea el conjunto de procedimientos cumplidos para analizar el aula invertida como estrategia docente en el desarrollo de habilidades de lectura crítica en estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Rumiñahui, ubicada en la parroquia de San Isidro, del cantón Guano en la provincia de Chimborazo, Ecuador. Esto partió del paradigma positivista que enfatiza el conocimiento objetivo, y basado en hechos observables, no en opiniones o creencias. Conectado con el enfoque cuantitativo, el cual estudia las variables con métodos matemáticos y estadísticos. En esta dirección, el tipo de investigación de campo, permitió evidenciar en el desarrollo y aplicación del cuestionario a los docentes, para obtener la información cuantitativa del producto, basada en las opiniones y diferentes puntos de vista de los pilares del aula invertida y habilidades de lectura crítica desarrolladas en los estudiantes. El nivel descriptivo, según Arias y Covinos (2021), precisa las características del objeto de estudio, ello para resaltar el comportamiento de la variable. De acuerdo con ello, se aplicaron procedimientos estadísticos y matemáticos en el análisis de los datos, en el desarrollo del objetivo planteado.

El diseño asumido fue el no experimental transeccional, al no manipular la variable y aplicar una sola vez el cuestionario a 12 docentes encargados del bachillerato general unificado en la Unidad Educativa Rumiñahui. Por ser un número de elementos manejables y de fácil acceso se trabajó con el total de profesionales, constituyendo una muestra censal, la cual al parafrasear el a Arias y Covinos (2021), se refiere a la inclusión de todos los miembros de una población en un estudio.

Respecto a la recolección de información, se cumplió con la encuesta, que consiste en realizar una serie de preguntas a una muestra de personas, con el fin de obtener datos de opiniones, actitudes, comportamientos o características (Hernández et al, 2018). El instrumento fue el cuestionario, contentivo de un conjunto de preguntas estructuradas que tienen como objetivo obtener información de una muestra de personas de un tema específico. En concreto, para medir los pilares del aula invertida se redactaron 8 ítems. E igual cantidad para la dimensión habilidades de lectura crítica, con opciones de respuesta siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca. El cuestionario de 16 ítems fue validado en su contenido por el juicio de 3 expertos, calculando la confiabilidad con el método de consistencia interna Alpha de Cronbach (0.88). El instrumento se aplicó a los 12 docentes de bachillerato, recopilando la data necesaria en el desarrollo de los objetivos planteados acerca del aula invertida como estrategia docente en el desarrollo de habilidades de lectura crítica en estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Rumiñahui ubicada en la parroquia de San Isidro, del cantón Guano en la provincia de Chimborazo, Ecuador.

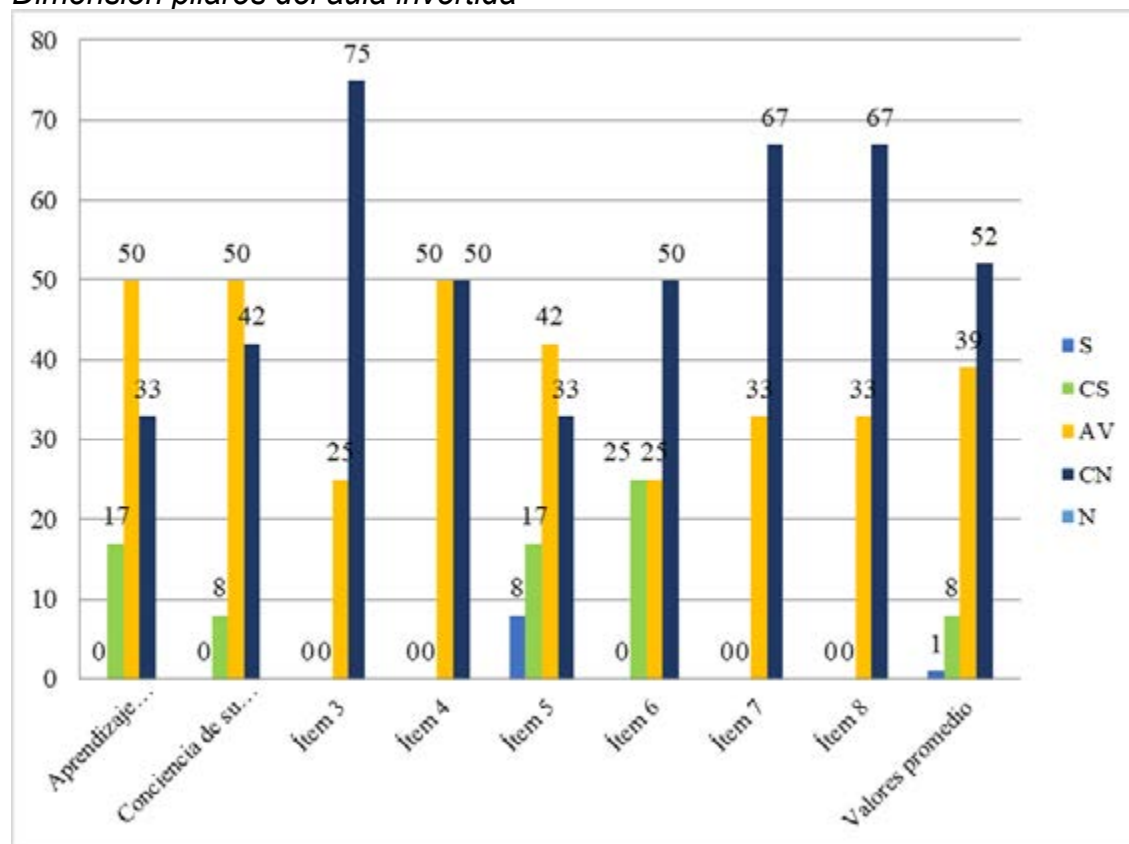
Es importante mencionar que el instrumento validado en su contenido y con alta confiabilidad, permitió atender con la rigurosidad científica de la investigación, tomando en cuenta que “El objetivo final de cualquier investigación es proporcionar evidencia objetiva suficiente para apoyar o refutar la o las hipótesis planteadas” (Rendón- Macias, et al., 2016, p.2). Este argumentó facilitó el uso de la estadística descriptiva en el análisis de la información, traducida en datos o cifras, en el desarrollo del objetivo del presente artículo.

Resultados y discusión

El análisis de resultados en un artículo científico es una etapa crucial del proceso de investigación. Su objetivo principal es interpretar los datos. Para ello, se tabuló la información en cuadros por dimensiones, de manera clara y organizada, apreciándose la frecuencia y porcentaje de cada ítem. Es decir, se hizo uso de procedimientos matemáticos y de estadística descriptiva, que de acuerdo con Rendón-Macias, et al. (2016), es la rama que formula recomendaciones de cómo resumir, de forma clara y sencilla, los datos de una investigación, en este caso por medio de figuras. Tomando en cuenta estas directrices, se desglosa a continuación, el análisis de los datos.

Figura 1

Dimensión pilares del aula invertida



Los pilares del aula invertida es la información que se presenta en la figura 1, según las respuestas de los docentes que laboran en bachillerato en el contexto abordado en la investigación. El análisis detallado de cada ítem e indicador, conduce a señalar lo siguiente: El aprendizaje autorregulado es uno de los pilares de la una invertida, el cual según el ítem 1, algunas veces es abordado por 50% de los educadores para que el educando a suma con responsabilidad su proceso académico. Esto casi nunca es atendido por 33% de profesionales y sólo 17% contestaron casi siempre. En el ítem 2, se mantiene 50% de profesores que algunas veces fortalecen en los estudiantes la conciencia de su pensamiento como para característica del aprendizaje autorregulador, respondiendo 42% casi nunca hacerlo y 8% casi siempre. Es decir, la mitad de los docentes algunas veces atienden este pilar del aula invertida.

El indicador ambiente flexible se midió en el ítem 3, reflejando 75% de docentes quienes casi nunca transforman el aula respetando el estilo y ritmo de cada estudiante, lo cual refieren hacer algunas veces 25% de los profesores. En el ítem, 4, la mitad de educadores refieren algunas veces con el aula invertida adaptar la práctica pedagógica a las necesidades individuales de los estudiantes, el otro 50% casi nunca flexibilizan el clima de aprendizaje. Estos resultados llevan a señalar que los docentes en su mayoría casi nunca atienden la importancia de un ambiente flexible como parte del aula invertida en el desarrollo de la lectura crítica en los educandos.

Continuando con los pilares del aula invertida, en el ítem 5, se consultó a los docentes fomentar el aprendizaje colaborativo para alcanzar metas comunes, ante lo cual 42% contestaron algunas veces, 33% casi nunca, 17% casi siempre y 8% siempre. En el ítem 6, la mitad (50%) de los educadores contestaron casi nunca presentar experiencias de aprendizaje colaborativo para que los estudiantes asuman su propia formación contribuyendo con sus compañeros, lo cual consideran hacer casi siempre 25% y algunas veces el otro 25%. Denotando educadores que refieren casi nunca atender para el desarrollo de la lectura crítica el pilar aprendizaje colaborativo con el aula invertida.

El pilar cultura de aprendizaje, según el ítem 7, casi nunca es atendido por 67% de profesores y 33% algunas veces forman a los educandos para valorar la mejora continua. El ítem, 8, refleja nuevamente 67% de docentes que refieren casi nunca buscar nuevas oportunidades para aprender y crecer como cultura en el aula, pilar que atienden 33% algunas veces. La mayoría de los docentes contestaron casi nunca favorecer esa cultura de aprendizaje en el desarrollo de habilidades de lectura crítica. En contraste, es importante en la actualidad que el docente asuma un rol de mediador, de guía, para planificar e implementar estrategias en las cuales los estudiantes son protagonistas de su propio aprendizaje, desarrollando autonomía en un ambiente flexible, de confianza y que en esencia los invita a participar activamente (Pinedo, et al., 2023).

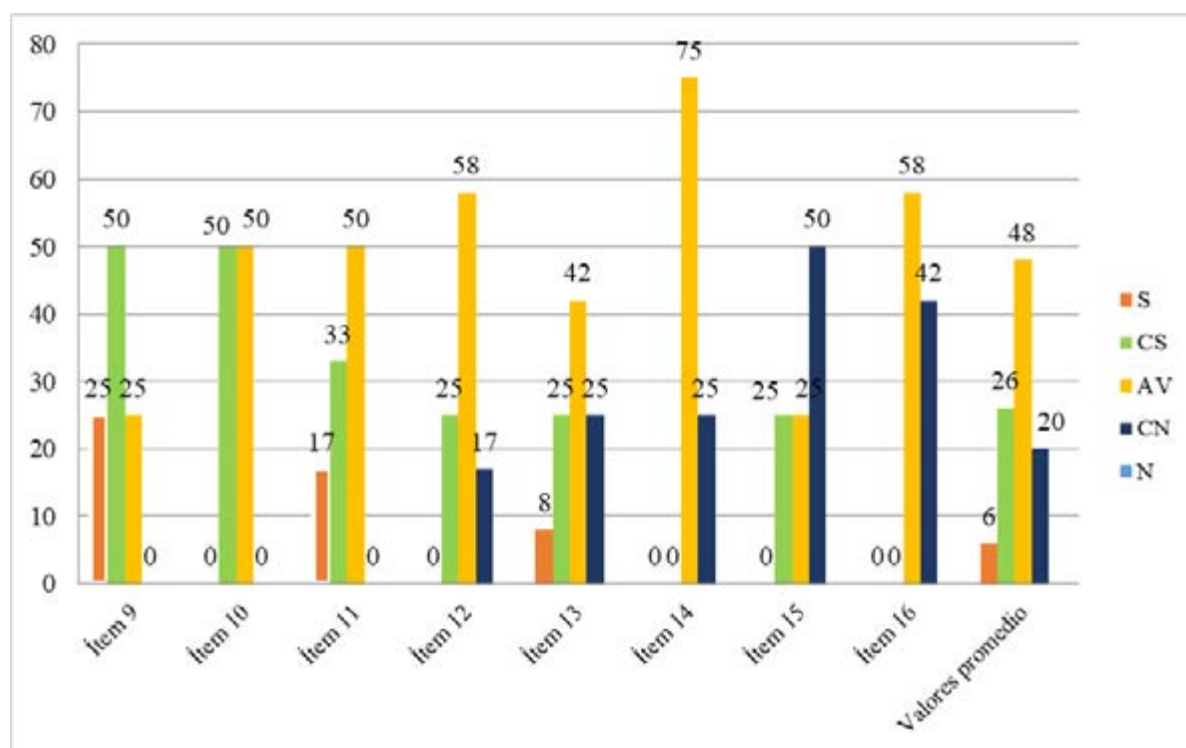
Según lo presentado en la figura 1, los valores promedios de la dimensión pilares del aula invertida reflejan 52% en casi nunca, algunas veces 39%, casi siempre 8% y 1% en siempre. Los educadores consultados refieren casi nunca atender pilares como aprendizaje autorregulado, ambiente flexible, aprendizaje colaborativo y cultura de aprendizaje. La discusión de estos resultados permite interpretar que los docentes no implementan pilares del aula invertida, los beneficios que la misma

reporta como indican Campos-Martínez y Durán-LLaro (2024), es flexible, generando conductas de responsabilidad y autonomía, donde el estudiante aprende a su propio ritmo. Esto porque el docente asigna contenidos, actividades y el educando repasa, puede hacer un resumen y desde ahí intervenir en clase.

Los resultados de la dimensión pilares del aula invertida contrastan con esa función del a práctica pedagógica en cuanto a promover el logro de aprendizajes en los educandos, como hace mención el Ministerio de Educación de Ecuador (2016), sobre el bachillerato en esta nación, a lo cual se añaden directrices que permitan responder a las necesidades de la matrícula de instituciones ubicadas en zonas rurales. Por lo tanto, se interpretan estos resultados como debilidad de los educadores en implementar metodologías activas como el aula invertida que le dan protagonismo a los educandos, en un entorno favorable para el desarrollo general de las competencias psicomotoras, cognitivas y afectivas, esenciales para el logro de habilidades de lectura crítica, esenciales para la formación integral de los educandos.

Figura 2

Habilidades de lectura crítica en estudiantes de bachillerato



En la figura 2 se resume la data correspondiente a diversas habilidades de la lectura crítica. En el indicador comprensión profunda, en el ítem 9 se obtuvo 50% de docentes que consideran casi siempre y 25 siempre desarrollarla para que los estudiantes identifiquen las ideas principales y también

los detalles del texto. Destreza que algunas veces manifiestan desarrollar 25% de educadores. La mayoría de profesores presentan tendencia hacia el abordaje de esta competencia de lectura crítica.

En el ítem 10 de este indicador se aprecia 50% de educadores que casi siempre desarrollan en los educandos el análisis de la estructura del texto en cuanto a la organización, lo cual refieren hacer algunas veces 50% de profesores en el aula. Esto lleva a mencionar que los educadores refieren casi siempre concentrarse en la comprensión profunda, pero un porcentaje significativo lo hacen algunas veces, dejando de favorecer esta meta con el uso del aula invertida como metodología que le da protagonismo al estudiante.

La habilidad evaluación de la información, en el ítem 11, los educadores señalan en 50% algunas veces guiar a los estudiantes para valorar la calidad de la información a fin de que utilicen fuentes confiables de un tema específico. Casi siempre refleja 33% y siempre 17%. Es decir, la mitad de los educadores consultados solo algunas veces implementan metodologías de aula invertida con sus diversos pilares para que los educandos avancen en la lectura crítica. En el ítem 12, se aprecia que los docentes en 58% contestaron algunas veces orientar a los estudiantes para evaluar la información contrastando la postura de un autor con diversas fuentes. Manifestando 25% casi siempre abordarlo y nunca según 17%. Nuevamente se aprecia tendencia de los educadores en no implementar siempre y casi siempre los pilares del aula invertida para que los estudiantes alcancen destrezas y habilidades de la lectura crítica con los beneficios que reporta para el logro académico en diversas áreas curriculares. Respecto a la reflexión como habilidad de la lectura crítica, según el ítem 13 algunas veces es desarrollada por 42% de docentes para que los estudiantes relacionen la información con las experiencias personales, lo cual casi nunca cumplen 25% de profesores, otro 25% contestaron casi siempre y 8% siempre. Al revisar con detalle los porcentajes del referido ítem, la mayoría de educadores no se abocan para atender en la práctica pedagógica que los estudiantes lean, interpreten y reflexionen sobre el tema analizado, a pesar de lo esencial que es fomentar esta habilidad para la formación integral de los educandos.

El ítem 14 refleja en la opción algunas veces 75% de educadores que con dicha frecuencia potencian la reflexión de los estudiantes al pedirle que cuestionen un tema generando posibles contradicciones a la postura del autor, contestando el otro 25% casi nunca hacerlo por medio del aula invertida. Esta habilidad escasamente es fortalecida por los docentes de bachillerato del contexto investigado, al ubicarse en la opción algunas veces, denotando debilidad de estos profesionales en el uso del aula invertida en pro del fortalecimiento de la lectura crítica en los educandos. Se complementan las habilidades de lectura crítica con el desarrollo de una opinión propia debidamente argumentada, lo cual según el ítem 15, casi nunca solicitan 50% de los docentes a los estudiantes. Algunas veces lo hacen 25% y el otro 25% contestaron casi siempre. El ítem 16, refleja 58% en algunas veces y 42% en casi nunca. Denotando los educadores sólo algunas veces atender esta habilidad esencial para el logro académico de todas las áreas curriculares. Pues más que leer y valorar un texto, es importante incentivar a que los estudiantes aporten su propia postura, cuestionen ideas y asuman con propiedad la lectura crítica, gracias al uso del aula invertida como metodología de la práctica pedagógica.

Los promedios de la dimensión reportan 48% en algunas veces, 26% casi siempre, 8% siempre y 20% casi nunca. Los profesores de manera inconstante implementan en aula invertida para atender habilidades esenciales como comprensión profunda, evaluar la información, reflexión y desarrollo de una postura propia. Es decir, se refleja falta de constancia de estos profesionales para implementar el aula invertida y desde allí desarrollar la lectura crítica, pues al hacerlo algunas veces, no hay consistencia en la práctica pedagógica, a pesar de los beneficios que ello reporta para elevar la calidad educativa (Campos-Martínez y Durán-LLaro (2024).

Estos resultados vienen a confirmar lo manifestado por Granda, et al. (2023), quien evidenció en Ecuador, mayoría de docentes que utilizan estrategias instruccionales y post instruccionales. Igualmente, la discusión de los resultados refiere educadores que no son constantes a la hora de incorporar en la planificación curricular el aula invertida para atender habilidades de lectura crítica, a pesar de la importancia que se otorga a este proceso en los postulados del Ministerio de Educación de Ecuador (2017), en lo que respecta al bachillerato general unificado en esta nación.

En términos generales, los resultados analizados y discutidos dan cuenta de educadores que no hacen uso del aula invertida para el desarrollo de la lectura crítica en los educandos. No presentan tendencia hacia la innovación y mejora continua, estando en riesgo la formación integral de los educandos en bachillerato. Todo ello a pesar de los beneficios que aportan los pilares del aula invertida en pro de la lectura crítica que en palabras de Tuquerres, et al. (2024), es esencial en el desarrollo integral de los educandos, sobre el pensamiento crítico, la reflexión con el consecuente análisis de textos. ejerce un valor significativo en el proceso del pensamiento debido a su capacidad para fomentar la reflexión y el análisis como aprendizajes relevantes para el educando de bachillerato.

CONCLUSIÓN

El procedimiento metodológico trazado fue cumplido en la presente investigación, tomando como contexto la Unidad Educativa Ruminahui, la cual es una institución de trayectoria en la provincia de Chimborazo en Ecuador. La información recopilada y su análisis permite concluir lo siguiente: Los Educadores escasamente toman en cuenta pilares esenciales del aula invertida, entre ellos favorecer la autorregulación en el aprendizaje, dejando de abordar ese pensamiento crítico como característica esencial que demanda no sólo el logro individual, sino también activar la construcción del conocimiento en grupos colaborativo, que tengan como base la responsabilidad del estudiante y el contribuir al logro de sus compañeros. Al mismo tiempo, los docentes consultados, no implementan con el aula invertida el pilar cultura de aprendizaje, obviando favorecer esas condiciones para que la búsqueda continua de estrategias y cursos de acción que sea para la mejora, Ello a pesar de los beneficios que aporta un ambiente flexible con conciencia del pensamiento. Enlazado con lo anterior, el escaso uso de los pilares del aula invertida se concluye como una limitante para que los educadores atiendan habilidades de lectura crítica como el desarrollo de una opinión propia, debidamente argumentada una vez que se analicen la evidencia, las posturas del autor de un texto.

Estos educadores se enfocan más hacia la destreza de comprensión identificando las ideas principales y secundarias. Pero no se aborda con la misma frecuencia identificar la estructura u organización de la información ya sea de manera cronológica, por comparación; entre otras. Algunas veces se orienta a los estudiantes para evaluar la información, pero no hay constancia en relacionar los conocimientos con las experiencias personales en un proceso de reflexión.

Por lo tanto, en el escenario investigado los docentes consultados no hacen uso del aula invertida como estrategia, no aprovechan los beneficios y aportes de esta para desarrollar la lectura crítica en los estudiantes. Esto se concluye como limitante en el cumplimiento de directrices del bachillerato, más aún en la zona rural donde es necesario que los educandos posean destrezas que puedan utilizar ya sea al continuar con la formación en una universidad o incorporarse a las actividades propias del contexto, pero ya con pensamiento crítico, discriminando la información y desarrollando sus propias ideas.

Por último, se recomienda iniciar procesos de actualización a docentes en cuanto al aula invertida, con la intención de mejorar el desempeño de los profesionales, que permitan optimizar la formación de los educandos, para que regulen su aprendizaje y así revisen diversos materiales y recursos cuando lo requieran. Esto además motiva a que descubran, operen y se manifiesten acerca de la materia que se imparte con ayuda de la herramienta. Esta lógica permite capturar la atención del alumno y centrar su atención e interés en fomentar habilidades de lectura crítica en el bachillerato.

REFERENCIAS

- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Baque, G., & Portilla, G. (2021). *El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje*. *Revista Polodel Conocimiento*, 6(5) 75-86. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4447683>
- Bolívar, A. (2021). *El aporte científico de Giovanni Parodi y dos debates: Los géneros discursivos y la lectura crítica*. *Revista Signos*, 54(107), 687-710. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071809342021000300687&script=sci_abstract&tlng=es
- Campos-Martínez, H. & Durán.Llano, K. (2024). *Flipped classroom: Modelo pedagógico para desarrollar la competencia del aprendizaje autorregulado*. *Revista Koinonia*, 8(2). <https://ve.scielo.org/scielo.arttext&pid=S2542-30882023000400331>
- Gil, L. (2023). *Aula invertida: revolucionando la educación técnica universitaria*. *Revista Honoris Causa*, 4(2). <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/367/396>
- González, A. (2021). *La lectura crítica en la universidad*. *Revista Varela*, 21(58), 10-21. <http://revistavarelaucv.edu.cu/index.php/rv/article/view/101>
- Granda, J., Granda, L., Albarracín, M. & Granda, G. (2023). *Estrategias didácticas para el desarrollo de lectura crítica en estudiantes de básica media*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 10436-10459. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5223

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. (7a. ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Aguirre, J. Zamora, K León, V., Cedeño, R. Macías, E. Cobeña, F & Arriagada, C. (2024). *Implementación del modelo del aula invertida: una estrategia educativa innovadora*. *Revista InveCom*, 5(1), 1–14. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632025000102018
- Ministerio de Educación de Ecuador (2016). *Currículo de Lengua y Literatura*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/LENGUA.pdf>
- Ministerio de Educación de Ecuador (2017). *Guía didáctica de implementación curricular para eGb y bGu. lenGua y literatura*. https://educacion.gob.ec/2017/05/Guia_de_implementaci%C3%B3n_del_curriculo_de_LyL-1.pdf
- Morales, J. (2021). *Lectura desde la pedagogía crítica: una propuesta para la intervención educativa significativa*. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(2), 1-13. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142021000200006
- Morales, A. (2021). *La lectura crítica en la universidad*. *Revista Varela*, 21(58), 10.21. <http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/101>
- Moreno, Y. (2022). *Aula invertida y aprendizaje significativo en los estudiantes del nivel secundario de un colegio de la provincia de Huancayo*. (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/92957>
- Ospina, P. (2024). *Revisión Sistemática de las Estrategias de la Lectura Crítica en la Educación Superior desde las Habilidades Metacognitivas*. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(3), 809–837. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3.451>
- Pico, J., y Vaca, L. (2023). *Flipped classroom en procesos de enseñanza-aprendizaje en carreras de ingeniería: Revisión Sistemática*. *Episteme Koinonía*, VI(12), 61-102. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-02822023000200061
- Pinedo Castro, J. H., Vela Shupingahua, N., & Ticllacuri Huamán, Y. (2023). *Aula invertida en el desempeño docente: una revisión sistemática*. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(29), 1278–1288. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1000>
- Rendón-Macías, M., Villasís-Keeve, M. & Miranda-Novales, M. (2016). *Estadística descriptiva*. *Revista Alergia México*, 63(4), 397-407. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755026009.pdf>
- Rodríguez, A. (2021). *Lectura crítica y escritura significativa: Acercamiento didáctico desde la lingüística*. *Revista Laurus*, 13(25), 241-262. <http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/laurus/article/view/7690>
- Sanabria, D. (2023). *Enseñanza y aprendizaje de la lectura crítica. Una revisión teórica*. *Encuentro Educacional*, 30(1), 161-180. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/encuentro/article/view/40378>
- Túquerres, L. & Raygoza, P. (2024). *Estrategia didáctica para desarrollar la lectura crítica. Estudio de caso con estudiantes de séptimo año de la Escuela de Educación Básica Monseñor Leónidas Proaño 1*. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5(4), 3023-3039. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2472>

- Tubay, P. & Frutos, A. (2024). *La lectura crítica: Un enfoque para cultivar habilidades de pensamiento crítico*. *Ciencia Y Educación*, 6(1), 6 - 17.
<https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/572>
- Valenzuela, E., Centeno, M., Rodríguez, Á. & Martínez, I. (2024). *El impacto del aula invertida en la Comprensión de Textos Narrativos en estudiantes de 8° grado*. *Dominio De Las Ciencias*, 10(2), 1414–1455. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3885>
- Valero, I. (2024). *Fortaleciendo la competencia de lectura crítica y reflexiva, a través de fábulas clásicas de Esopo*. *Revista Scientific*, 9(32), 104–124. https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/724
- Ventosilla, D., Santa María, H., Ostos, F. & Flores, A. (2021). *Aula invertida como herramienta para el logro de aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios*. *Propós. Represent*, 9(1), 1.20. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992021000100016
- Zárate, A. (2019). *Habilidades de lectura crítica en los libros de texto de educación secundaria*. *Revista Signos*, 2(99). <https://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/319> <https://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/319/118>